

Tema 4- El principio de dar

Unidad: La honra a Dios

I. Base bíblica

Lucas 6:30

A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.

II. Texto de desarrollo

Hechos 20:35

En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

III. Introducción

En medio de una larga genealogía del capítulo cuatro de 1º de Crónicas, el Espíritu Santo se detiene y nos presenta a Jabes, que significa aridez, sequedad, dolor. Su mamá lo llamó así por el dolor en medio del cual fue dado a luz.

1º Crónicas 4:9-10

Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto lo di a luz en dolor. ¹⁰E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió.

Jabes nos enseña a ver a Dios como la fuente de toda bendición, hasta llegar a aprender que la clave de la bendición de Dios es estar en el terreno de bendición.

- Hay algunas decisiones que tomamos que detienen de manera instantánea y dramática el flujo de bendiciones en nuestra vida.
- Luego hay decisiones que tomamos, elecciones de estilo de vida, hábitos, que permitirán que las bendiciones de Dios fluyan libremente. Ahí es donde queremos estar, pero para que eso suceda debemos poner en acción el principio bíblico de dar.

La declaración "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35), es más que una frase para repetir, es una declaración que está llena de toneladas de verdad.

Podemos fácilmente identificar seis razones por las que es mejor dar que recibir:

1. Dar refleja el carácter de Dios
2. Dar es un mandato
3. Dar nos hace feliz y nos hace más saludables
4. Dar expresa nuestra confianza en Dios
5. Dar nos hace avanzar en el Reino de Dios

A continuación, estudiaremos estas verdades a la luz de las Escrituras.

1. Dar refleja el carácter de Dios

Dios es un dador. Dar está arraigado en su carácter. Observamos la naturaleza divina de Dios en toda la Biblia; pero está plasmado claramente en Dios, dando el regalo de su Hijo, el Señor Jesucristo.

De ahí que nosotros damos porque Dios dio. Dar es una forma en que reflejamos el carácter de Dios.

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Romanos 5:8

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 8:32

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

1ª Juan 4:9-10

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. ¹⁰ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

2. Dar es un mandato

Los mandamientos de Dios son buenos. Son buenos para la humanidad, pero también los mandamientos de Dios pueden convertirse en legalismo (una forma de ganar la salvación) o usarse para manipular a otras personas. Pero al final del día, Dios reveló mandamientos que debemos seguir para que podamos glorificarlo y disfrutarlo para siempre.

Dar no solo refleja el carácter de Dios. Dar es algo que también está ordenado por Dios.

Aquí hay algunos versículos que señalan esta realidad:

Éxodo 25:2

Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda.

Deuteronomio 15:10

Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas.

3. Dar nos hace felices y más saludables

No hay nada malo en ser feliz, pero cómo y dónde buscamos la felicidad puede ser el problema. Muchas personas intentan encontrar la felicidad gastando dinero, ya sea para comprar ropa nueva, un artículo de lujo, una casa más grande o hacer un viaje, es fácil creer que estas cosas nos traerán satisfacción a nuestra alma. Pero esta satisfacción solo durará mientras dura la transacción. El consumismo es un apetito eternamente insaciable que no podemos satisfacer nunca.

Aquí está el trato: ¿estás preparado para dar? Estamos siendo formados a imagen de un Dador. Por lo tanto, el deseo de dar viene enraizado en nuestra nueva naturaleza. Por lo tanto, tiene sentido que cuando practicamos el dar produzca felicidad.

Romanos 12:8

el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Dar es bueno para nuestra salud y esperanza de vida. Muchos estudios han demostrado que las personas generosas tienden a ser más saludables. Dar (dinero y tiempo) está vinculado a muchos beneficios positivos:

- Presión sanguínea baja
- Estrés reducido
- Aumento de la esperanza de vida
- Menor riesgo de demencia.
- Menos ansiedad
- Enfermedad cardíaca reducida

2ª Corintios 9:7; 11

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

¹¹ Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

4. Dar expresa nuestra confianza en Dios

Dios es nuestro proveedor, el que nos sustenta física y materialmente. Desde el oxígeno que respiramos hasta el dinero que ganamos, el Señor nos ha proporcionado lo que necesitamos. Cuando damos, expresamos nuestra fe en Dios.

En Mateo 6, vemos que Dios sabe lo que necesitamos:

- Sabe que necesitamos comida
- Sabe que necesitamos agua
- Sabe que necesitamos refugio
- Sabe que necesitamos ropa

¿Creemos que Dios nos proveerá? Dar es una forma de expresar nuestra confianza en Él. Al dar, estamos expresando nuestra fe en la provisión de Dios para nuestras vidas.

Renunciemos al miedo, demos un paso de fe. La mejor dádiva es de aquello que valoramos, no de lo nos sobra o lo que ya hemos desechado.

2ª Corintios 8:12

Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

Dios nos dará la gracia que necesitamos para ser un donante generoso.

2ª Corintios 8:7

Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.

5. Nos hace avanzar en el Reino de Dios

Cuando compramos cualquier producto, ayudamos a obtener ganancias a sus empresas, colaboramos en mantener las luces encendidas y pagar a sus empleados.

¿Qué tiene esto que ver con el Reino de Dios? Sencillo. De la misma forma en que nuestras compras apoyan un negocio, nuestras donaciones y el tiempo que se ofrece como voluntario apoyan el trabajo de nuestra iglesia local.

Como pueblo de Dios podemos participar en el avance de la obra de Dios dando dinero y ofreciendo nuestro tiempo en la iglesia local.

Al practicar el dar vamos también conociendo las leyes del Reino y cómo operan, como dice Lucas 6:38 *"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir."*

¿Es mejor dar que recibir? Si, mil veces sí. Es mejor dar que recibir. Ahora, esto no significa que no pueda ganar dinero o ahorrar dinero para la jubilación.

Pero recordemos las palabras del Señor. Lo que esta declaración de Hechos 20:35 enfatiza es que es mejor dar que continuar acumulando riqueza. Hay momentos en los que estaremos en una mejor posición financiera para dar más a nuestra iglesia local (tiempo y dinero), y habrá momentos en los que tendremos que concentrarnos en ahorrar o pagar deudas.

Al final, por la gracia de Dios, esforcémonos por reflejar el carácter generoso de Dios siendo un generoso donante con lo que tenemos.

Conclusión

Proverbios 11:25

El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado